

## I. PRESENTACIÓN

Dehesas de Sierra Morena se ha convertido en la octava Reserva de la Biosfera de Andalucía con su Declaración como Reserva por la UNESCO el 8 de noviembre del año 2002. Con esta declaración se incorpora al programa internacional MaB (Hombre y Biosfera) inscribiéndose en su Red Internacional.

Esta nueva Reserva de la Biosfera es la mayor declarada en la Península Ibérica desde que se iniciara el Programa MaB en el Estado Español, hace 25 años, con la Declaración -el 22 de enero de 1977- de otro espacio andaluz como primera Reserva: la Sierra de Grazalema.

Para el conjunto de la Red Andaluza de Reservas de la Biosfera, coordinada por el Comité Andaluz de Reservas de la Biosfera, supone la incorporación de un sector nuevo del territorio andaluz, su sector noroccidental, que representa un ejemplo emblemáti-

co del medio rural de esta región intermedia entre *dos mundos* el Mediterráneo y el Atlántico.

Esta nueva Reserva con sus casi 450.000 has. y dedicada a la *dehesa* -como ejemplo de paisaje representativo de la región mediterránea y específico de la Península Ibérica-, aparece como un reconocimiento



*Castiños en la Sierra Morena.*

indiscutible al mismo y, en cuanto a la Red Internacional del MaB, significa la incorporación de un elemento original y valioso para las funciones de conservación, desarrollo y apoyo logístico que este Programa defiende e impulsa.

El término *dehesa*, además de su significado etimológico como tierra acotada, tierra defendida, ha ido adquiriendo otro, actualmente más popularizado, como bosque ahuecado, *bosque cultivado*, cuya fisonomía general responde a una zona de pastos arbolada con encinas, alcornoques, quejigos y rebollos, donde se desarrollan aprovechamientos muy diversificados - agrícolas, ganaderos y forestales- de forma complementaria.



*Dehesa en la Sierra Norte de Sevilla.*

La formación vegetal actual se incluiría en lo definido por el Programa MaB como *bosques y matorrales perennifolios esclerófilos*, su mayor presencia se encuentra en la región mediterránea y muestra gran resistencia a la sequía estival. Los numerosos incendios provocados y el sobrepastoreo han generado, entre otras causas, la regresión en muchas zonas del mundo mediterráneo. A la significación de *la dehesa* por su singularidad como adaptación específica y por el grado de presencia que tiene en el conjunto del ámbito -hacia un 50% del total- hay que sumar la presencia de otros elementos de gran interés -matorral noble, riberas, castañares, cultivos y ganadería tradicional, asentamientos humanos...-.

El ámbito de la nueva Reserva constituye una sección bastante significativa del nexo natural del Valle del Guadalquivir con el resto de la Península Ibérica, correspondiendo con la frontera administrativa entre la Comunidad Autónoma de Andalucía y el resto del estado español, así como con el sur del vecino estado de Portugal. El paisaje de este espacio presenta una continuidad natural hacia el este -hasta encontrarse con otra de las Reservas de la Biosfera de la Red Andaluza, las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas-, hacia el norte -conectando con las comunidades autónomas vecinas-, y hacia el oeste continuando por

Portugal. Su morfología se ha ido conformando a lo largo del tiempo merced a un manejo humano continuado y basado en el conocimiento profundo de su funcionamiento ecológico, dando lugar a una realidad que se adecua perfectamente a la filosofía y funciones



Valles interiores de la Sierra Morena.

de la figura de Reserva de la Biosfera.

El amplio territorio de la Reserva presenta una gran diversidad de situaciones físicas, humanas, administrativas y de gestión, en el que participan tres provincias -Huelva, Sevilla y Córdoba- y sus tierras se distribuyen en 43 términos municipales, dando lugar a una realidad compleja con el nexo en unas condiciones físicas parecidas, que han determinado las formas de ocupación y uso de este medio por los sucesivos

grupos humanos que vienen poblándola desde la antigüedad.

Las formas de vida -presididas por un marcado carácter extensivo-, han desembocado en las actuales buenas condiciones ambientales y culturales de este borde meseteño de montaña media, manifestadas en un patrimonio natural, monumental, arqueológico y, sobre todo, etnológico, muy destacado. En estas sierras se atesoran saberes y conocimientos de su medio transmitidos desde la cultura tradicional y que pueden ser considerados como ejemplos o *buenas prácticas* de gestión en el marco de sostenibilidad, preocupación fundamental en el Programa MaB.

El interés y los valores de todos los componentes de la Reserva se describen de forma general, en los capítulos siguientes, en los cuales se pone de manifiesto su significación natural y cultural que ha sido ya reconocida en distintas ocasiones: con la declaración de tres Parques Naturales y tres Monumentos Naturales por la legislación de protección de la naturaleza de esta Comunidad Autónoma, con la declaración como Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) en aplicación de la Directiva 79/409/CEE, de 2 de abril, *relativa a la pro-*

tección de las aves silvestres, o Directiva Aves; y, desde el punto de vista cultural, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, tiene inventariados y declarados como Bien de Interés Cultural, a bastantes de los recursos patrimoniales de este ámbito.

En relación al cumplimiento de las funciones -conservación, desarrollo y apoyo logístico-, definidas en el Programa MaB, la nueva Reserva se adecua perfec-

tamente a ellas y puede aportar un capital inicial de mucho interés, dado que en este ámbito se han puesto en práctica algunas iniciativas relacionadas con el desarrollo sostenible. En este aspecto, se están elaborando planes de desarrollo sostenible (PDS) impulsados por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y se cuenta ya con un control de calidad para sus producciones, la marca Parque Natural.

Juan Manuel Suárez Japón  
Presidente del Comité Andaluz  
de

